

## LECTURA FINAL

Categoría A (E. Primaria)

Modalidad Individual



**Manolito Gafotas**

**Elvira Lindo**

(Editorial Seix Barral)

<https://librarium.educarex.es/info/manolito-gafotas-00997648>

### “El cuerno de Manolito”

Al empezar septiembre, mi madre nos mandó a mi abuelo y a mí a comprar un cuerno que me faltaba en la trenca. Me lo arrancó el año pasado el Orejones López de un mordisco, un día que no le quise dar bocadillo. Él se rompió un diente y yo me quedé sin cuerno. A él le consoló su madre y a mí la mía me dio una colleja de las de efecto retardado, de las que te duelen a la media hora aproximadamente. Ese día aprendí que si quieres meterte a una madre en el bote, es mucho mejor que te rompas algo de tu propio cuerpo a que te rompas algo de la ropa. Lo de la ropa lo llevan fatal. Sin embargo, de los destrozos de los hijos se ponen a presumir en cuanto te descuidas:

- Mi hijo ayer se rompió una pierna.
- Y el mío la cabeza, no te fastidia.

A las madres nunca les gusta quedar por detrás cuando están con otras madres. Por eso, al llegar septiembre, dijo mi madre:

- No quiero que empieces el colegio y que nos plantemos en octubre, sin que te haya cosido el cuerno a la trenca.

Es mi trenca del año pasado, va a ser la de este año y será la del que viene y la del otro y la del otro, porque mi madre dice que los niños crecen mucho y hay que comprarles las trenchas con vistas al futuro. Los niños crecen mucho, pero yo no. Por eso, ésta será la trenca que lleve el día de mi muerte, cuando sea viejo. Odio mi trenca. Tendré que pasar la vida odiando la misma trenca. ¡Qué aburrimiento!

Este verano mi madre obligó al médico a que me recetara vitaminas. Yo creo que a ella le da vergüenza que la trenca siempre me esté igual de grande y me da vitaminas para que la trenca y yo seamos de una vez por todas de la misma talla. Hay veces que pienso que mi madre quiere más a la trenca que a mí, que soy de su sangre. Se lo pregunté a mi abuelo mientras íbamos a por el cuerno, pero él me dijo que todas las madres les cogían mucho cariño a las trenchas, a los abrigos en general, a los gorros y a los guantes, pero que a pesar de todo seguían queriendo a los hijos porque las madres tenían un corazón muy grande.

En mi barrio, que es Carabanchel, hay de todo, hay una cárcel, autobuses, niños, presos, madres, drogadictos y panaderías, pero no hay cuernos para las trenchas, así que mi abuelo Nicolás y yo cogimos el metro para ir al centro.

Tenemos mucha suerte en el metro porque, aunque vaya muy lleno, mi abuelo y yo juntos damos mucha pena y siempre nos dejan el sitio. Mi abuelo da pena porque es viejo y está de la próstata. La próstata no se le ve, pero sí se le ve que es viejo. A lo mejor yo doy pena porque llevo gafas, no te lo puedo asegurar.

Cuando la gente nos deja el sitio nos vemos en la obligación de poner cara de pobres desgraciados, porque si, por ejemplo, te dejan el sitio y vas y te sientas y te partes de risa inmediatamente la gente se mosquea. Así que mi abuelo y yo siempre entramos en el metro como hechos polvo y siempre nos da resultado. Pruébalo, pero tampoco se lo vayas contando a todo el mundo, a ver si al final se corre la voz y se nos acaba el chollo.

Mi madre nos había mandado a Ponteijos, que es una tienda que hay en la Puerta del Sol, donde van todas las madres del mundo mundial a comprar botones, cremalleras, agujas y cuernos.

Nos pasamos una hora delante del mostrador porque mi abuelo dejaba a todas las señoras que se colaran. A él le encanta que las señoras se le cuelen y, si tienen tiempo, que se tomen un café con él. Nunca ninguna ha tenido tiempo, pero él dice que jamás se dará por vencido.

Después de estar allí una hora, de que mi abuelo hablara con unas y otras, yo me tumbé en el mostrador, porque estaba muy cansado de estar de pie y el dependiente se empeñó en despacharnos. No quería que yo le pusiera las botas en el mostrador, así que cuando tuvimos el cuerno en nuestro poder, dijo mi abuelo:

- Ya hemos cumplido con nuestras obligaciones; ahora vamos a darnos un garbeo por la Gran Vía, Manolito.